

# ¿Se puede culpar a los árboles de provocar incendios forestales?

Esta pregunta surge luego de que muchos ciudadanos dijieran que la culpa del fuego en los cerros orientales de Bogotá, era de los pinos y de los eucaliptos, por ser especies “invasoras”.

Por **NATALY LONDOÑO LAURA**



**RADIOGRAFÍA**

## EL PLAN DE MANEJO AMBIENTAL

Colombia sufrió una gran tragedia ambiental: durante el primer mes del 2024 registró 460 incendios forestales activos y 28.000 hectáreas de cobertura vegetal afectada, causando perturbaciones ecológicas, pérdida de animales, degradación del suelo y, en algunos casos, contaminación de las fuentes hídricas.

Sin embargo, al obvio caos que significó el fuego durante estos días, se le sumó el caos de la desinformación que creció con una rapidez inimaginable entre los ciudadanos, una desinformación mezquina que atacó múltiples frentes, uno de ellos, el de las especies introducidas en el país, a propósito de que los cerros orientales de Bogotá, por ejemplo, están repletos de pinos y de eucaliptos.

Pero que esas dos especies de árboles estén allí no tiene nada que ver con que sean las responsables de los incendios, con que sean más susceptibles al fuego o no, o con que “sean especies invasoras” como argumentaron muchos.

Lo que sí tiene que ver es que en definitiva a esos bosques no se les hizo un debido plan de manejo forestal, función obligatoria de la humanidad, y que todos esos mitos planteados y difundidos lo único que hacen es afectar las externalidades positivas y las funciones primordiales de esas especies para el desarrollo económico del país.

Hablamos sobre este tema con Juan Miguel Vázquez, director ejecutivo nacional de Fedemaderas.

### ¿Los pinos y los eucaliptos son responsables de los incendios forestales que recientemente estuvieron activos en los cerros orientales de Bogotá?

“La respuesta corta es no, no son los responsables, y hay tres formas de explicarlo. Lo primero es que, en esos mitos y en esa satanización, se ha dicho que los pinos y los eucaliptos son especies invasoras, y eso no es cierto. Hay una diferenciación entre especies introducidas, naturalizadas, e invasoras. Las especies introducidas son las que tú traes de otro lugar a un nuevo ecosistema. Las especies naturalizadas son esas que trajeron y que se adaptaron a ese nuevo ecosistema sin causar ningún tipo de perjuicio, ni para el ecosistema, ni para el ser humano, y que no crecieron o no se multiplicaron de manera desproporcionada. Ahí en esa clasificación entran, por ejemplo, los pinos y los eucaliptos, pero también entran, por ejemplo, el café, el plátano, el

arroz, la caña. Y las especies invasoras son la que tú trajiste, y se multiplicaron de manera desproporcionada causando un daño al ecosistema, que es lo que sucede por ejemplo con los hipopótamos.

Entonces, la primera precisión es que pinos y eucaliptos no son especies invasoras, sino especies introducidas”.

### ¿Cuál es la segunda?

“La segunda tiene que ver con el fuego. Lo que sucede es lo siguiente: en la mayoría de ecosistemas que hay en Colombia, el fuego no es un agente natural, o sea, tiene que haber una ignición o tiene que haber una acción del hombre para que comience a producirse. ¿Qué sucede? Que los árboles se deshechen, independientemente de su especie producen material combustible aéreo y terrestre, como son las ramas, las hojarascas, las raíces. Ese material está en función de la productividad de la biomasa y no depende de la especie sino de las condiciones climáticas o de las características del suelo, tanto en lo

# 370

mil hectáreas plantadas de pinos y de eucaliptos proveen el 70% de toda la madera reforestada que produce Colombia.

que llamamos bosques naturales como bosques plantados, luego en cualquiera de ellos puede haber un factor de propagación del fuego y el ejemplo más fácil es que no solo los cerros orientales se incendiaron, se incendiaron bosques naturales en Vichada, se incendiaron páramos y allá no hay pinos y no hay eucaliptos, entonces es ajeno a ello. Lo que sí es cierto es que cuando tú tienes un bosque mono específico (un bosque de una o dos especies), hay una mayor susceptibilidad para que se propague el fuego”.

### ¿Y eso por qué sucede?

“Porque esa materia orgánica que hay allí, digamos, el factor de combustión es diferente, está más homogénea y por

ende es menor la resistencia a las llamas. Por eso es importante también hacer una claridad y es que el riesgo de que suceda un incendio depende de dos cosas: de la vulnerabilidad y de la amenaza. La vulnerabilidad es la acción humana para que se produzca esa ignición y la amenaza es la cantidad de material combustible”.

ende es menor la resistencia a las llamas. Por eso es importante también hacer una claridad y es que el riesgo de que suceda un incendio depende de dos cosas: de la vulnerabilidad y de la amenaza. La vulnerabilidad es la acción humana para que se produzca esa ignición y la amenaza es la cantidad de material combustible”.

### ¿Y cuál es la tercera forma de explicarlo?

“La tercera forma tiene que ver con el perjuicio, porque que haya pinos, eucaliptos u otra especie introducida, no significa que esas especies por sus naturaleza, por el lugar de donde vienen, son responsables de estar en un mayor riesgo de incendios”.

### ¿Ese “mayor riesgo” tiene que ver con la forma en la que están haciendo el manejo de esas especies en términos de su mantenimiento o su plantación?

“Sí. Mira, en Colombia hay 370 mil hectáreas plantadas de pinos y de eucaliptos y de otra especie, la acacia, y esas plantacio-

nes proveen el 70% de toda la madera reforestada que produce el país, eso se llaman bosques plantados, o sea, bosque que ha sido plantado como un cultivo por el hombre. Cada uno de esos bosques plantados tienen un plan de manejo forestal, que son actividades silvícolas que permiten que los bosques crezcan de una manera bastante tecnificada, dentro de esas acciones, por ejemplo, hay algo que se llaman las podas y estas podas evitan que haya incendios, lo que sucede en los cerros orientales es que ya no hay un bosque plantado, porque si bien lo plantaron en los años 20 y 30, a los árboles los dejaron ahí quietos no han tenido un gran manejo forestal, no han tenido una gestión, no se les han hecho podas, y eso ayudó a que si se propagara el incendio de manera más rápida, entonces el problema no es la especie sino es el manejo que le han dado a esa o a cualquier otra especie”.

### ¿O sea que si a un bosque natural o a un bosque plantado no se le hace un plan de manejo forestal, no hay forma de evitar que se vuelvan a incendiar?

“Exacto. Por eso salieron varias organizaciones a decir, vamos a restaurar los bosques, los páramos, y el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible les respondió No, esperen, no es el momento para hacerlo estamos en verano. Aparte de eso tú puedes restaurar con especies nativas y quitar todos los pinos y los eucaliptos pero eso no va a evitar que vuelva a suceder un incendio, lo que sí lo va a evitar es que se implementen planes de manejo forestal sobre cualquiera de las especies que estén en los bosques”.

### ¿Qué se puede hacer para que lo que sucedió recientemente con los incendios forestales en Colombia no vuelva a suceder?

“Nosotros nos enfocamos en tres tipos de estrategias. La primera es hacer una prevención, y bueno, todo el mundo comparte eso, hacer una prevención sobre el comportamiento humano. Es decir, 9 de cada 10 incendios han sido provocados, bien sea intencionalmente o por descuido, pero digamos que ahí tiene que ver la acción del hombre. Es una campaña de prevención en ese sentido. La segunda, es fortalecimiento y articulación. Es decir, hay muy pocos cuerpos de bomberos, y dentro de esos, menos cantidad capacitados en el país para poder atender estos fenómenos, entonces hay que meter plata, hay que meter asistencia técnica, y hay que incluir una cantidad de fortalecimiento en ese sistema de desastres y atención de desastres naturales. Y lo tercero, yo pienso que hay otro tipo de campaña de prevención y educación, que es la que debe brindar la información más exacta, sin mitos y sin satanización, para que se tomen medidas más correctas”.



Las especies sembradas en lugares en donde no pueden ser abordadas dentro del marco de un bosque plantado, no son responsables de las consecuencias naturales que pueda desencadenar su mala gestión. FOTO COLPRENSA